

PASEO 3: LOS MÁRTIRES

FECHAS PARA RECORDAR

305: Fecha que tradicionalmente se señala como la del martirio de San Acisclo y Santa Victoria (otras versiones dan el año 204, bajo Septimio Severo).

303-309: Persecución de Diocleciano, la última y más violenta persecución de los cristianos por parte de los emperadores de Roma. En ella sufrieron el martirio los mártires cordobeses Fausto, Genaro, Marcial y Zoilo, además de Acisclo y Victoria. De la existencia real de esta última hay ciertas dudas.

Siglo IV: se construyen en Córdoba tres basílicas dedicadas a mártires: la de los Tres Santos (hoy San Pedro), la de San Zoilo (en el centro, hoy San Andrés) y la de San Acisclo, en la Ribera (desaparecida en el siglo XIX).

850-859: Persecución musulmana en la que son martirizados en Córdoba 48 cristianos (38 hombres y 10 mujeres). No todos eran cordobeses, ya que al ser Córdoba la capital venían muchos cristianos y no cristianos de otros lugares de Al-Ándalus.

1570: El rey Felipe II visita el monasterio de los Mártires de la Ribera y se postra ante las reliquias (entra de rodillas en señal de devoción).

1575: El 21 de noviembre se hallan las reliquias de los Santos Mártires en el subsuelo de San Pedro.

1583: El Concilio Provincial de Toledo autoriza la veneración de las reliquias halladas en San Pedro.

1673: Se funda en San Pedro la Hermandad de los Santos Mártires.

1742: La Hermandad de los Santos Mártires se fusiona con la del Santísimo Sacramento.

1763: Se concluye la capilla del Sagrario y de los Santos Mártires de San Pedro, construida por la Hermandad resultante de la fusión.

1790: Las reliquias son colocadas en la actual urna-relicario, obra de Cristóbal Sánchez Soto.

1844: Se derriba lo que queda del monasterio de los Santos Mártires de la Ribera.

1880: Se construye la actual ermita.

1965 y 2007: Restauraciones de la ermita. Desde 2007 hay misa todos los domingos y festivos.

Ya sabemos que la Iglesia llama «mártires» (palabra griega que significa ‘testigos’) a los que dan su vida por no querer renunciar a la fe cristiana.

En Córdoba hubo persecuciones en dos momentos históricos: el **Imperio Romano**, en tiempos de Diocleciano (inicios del siglo IV), y bajo el **dominio musulmán**, en tiempos de Abderramán II y Mohamed I (mediados del siglo IX).

De la persecución romana en Córdoba tenemos pocas fuentes, y muy posteriores (de Santa Victoria no se empieza a hablar hasta el siglo X); de la persecución musulmana tenemos como fuente principal, muy detallada, el *Memoriale Sanctorum* de San Eulogio.

Las causas de la persecución eran diferentes para romanos y musulmanes:

- Los romanos, en general, respetaban la religión de los pueblos del Imperio, pero exigían dar culto al emperador como prueba de acatamiento político. Pero la persecución de Diocleciano, la más violenta, se basaba más que las anteriores en motivos religiosos: le preocupaba la expansión del Cristianismo y quería volver al culto de los dioses romanos antiguos, sobre todo de los *originales*, los llamados «olímpicos».
- Los musulmanes se basaban más en motivos religiosos: bastaba manifestar en público la condición de cristiano o algo que ellos entendían como ofensa a Mahoma o a su religión para ejecutar al que lo hiciera. La mayoría de los mártires mozárabes fueron al martirio de forma voluntaria, es decir, se presentaron ante las autoridades musulmanas proclamando su fe cristiana, a sabiendas de que eso los llevaría a la muerte; esta voluntariedad llegó a preocupar a las autoridades religiosas, y el arzobispo de Sevilla intentó contener la avalancha de martirios voluntarios para no incomodar a las autoridades de Córdoba ante el riesgo de que éstas.

En general, los musulmanes eran hasta cierto punto tolerantes con los cristianos, pero no les permitían hacer actos externos de culto (procesiones, por ejemplo) ni tocar las campanas, por lo que muchas iglesias existentes antes de la invasión árabe fueron desmochadas para que no sonaran las campanas. Además, los cristianos debían pagar un impuesto del que estaban exentos los musulmanes. En cualquier caso, **que la Córdoba califal fuera un modelo de tolerancia religiosa en la época musulmana es un mito.**

- Durante la época musulmana, hubo una auténtica diáspora de mozárabes cordobeses por el norte de la

Península, y ante el riesgo de sufrir pérdidas o profanaciones, se llevaron muchas reliquias de mártires a Castilla, Galicia o Cataluña, incluso a Francia (Toulouse y París); además, en muchas ciudades de España hay iglesias dedicadas a mártires de Córdoba, o incluso tienen por patrón a un mártir cordobés (Walabonso en Niebla, Huelva), San Rodrigo en Cabra o en Íllora (Granada). Esta época coincide con la difusión de las peregrinaciones y el culto a las reliquias en toda Europa, y cada catedral o iglesia importante procuraba tener el sepulcro o al menos reliquias parciales de algún santo importante. Los Papas debieron imponer ciertas limitaciones y controles ante el tráfico de reliquias que se dio, y que había que se multiplicaran las falsificaciones.

- En Córdoba hubo tres basílicas dedicadas al culto de los Santos Mártires: la de los **Tres Santos** (San Pedro), **San Zoilo** (donde hoy está San Andrés, aunque no quedan restos) y el **monasterio de la Ribera**, cuyo origen está en el siglo IV, poco después de los primeros martirios; también hubo otra ermita de los Mártires en la Puerta del Colodro. El monasterio de los Mártires llegó a alcanzar gran importancia y una construcción grandiosa. San Fernando se lo entregó a los cistercienses, y en la primera mitad del siglo XVI se hicieron cargo de él los dominicos, que abandonaron Scala Coeli. En 1844 se demolió lo que quedaba de él y sus piedras se utilizaron para el murallón de la Ribera, aunque alguna pequeña parte se salvó, como la tumba de Ambrosio de Morales (hoy en el patio de San Hipólito) y los dos grandes ángeles lampadarios que hay en el presbiterio de la iglesia del Juramento.
- Desde 1575 la devoción a los Mártires empezó a repartirse entre el antiguo monasterio y San Pedro, quedando esta última iglesia como única sede martirial a partir de la Desamortización de 1835 y la posterior ruina y demolición del monasterio, cuyas piedras se usaron para construir el murallón de la Ribera. Sólo desde finales del siglo XIX la hermandad de los Mártires de San Pedro se pudo llamar «de los Santos Mártires de Córdoba».
- La información sobre los Santos Mártires en San Pedro y su Hermandad se puede ver en silencioblancocordoba.org.

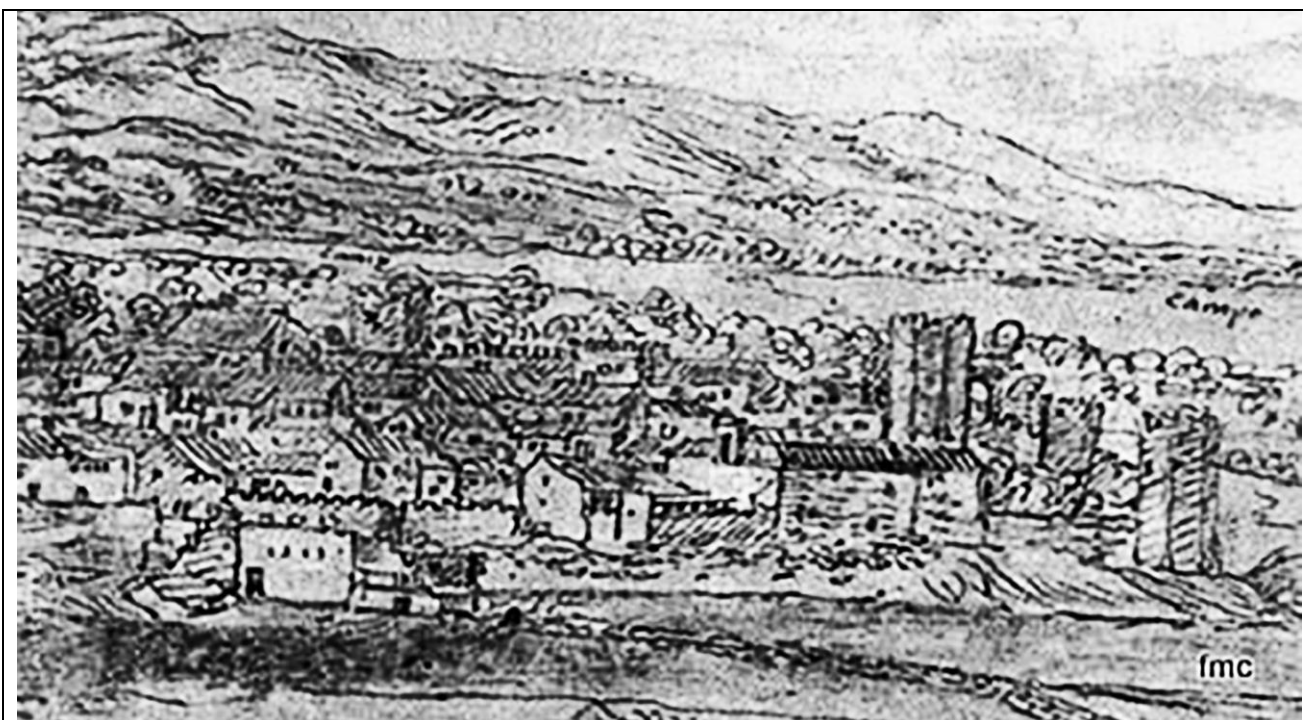
		
<p>Relicario de San Acisclo y Santa Victoria en la basílica de Saint Sernin, en Toulouse (Francia).</p>	<p>Relicario del cráneo de San Acisclo en la basílica de Saint Sernin, en Toulouse (Francia).</p>	<p>Relicario del cráneo de Santa Victoria en la basílica de Saint Sernin, en Toulouse (Francia).</p>



Vista de Cordoba en el siglo XIX. A la derecha, parte de la iglesia del antiguo monasterio.



Vista del río en el siglo XVIII. En primer término, el monasterio de los Mártires; más atrás, el convento de Madre de Dios.



Dibujo de 1567 que representa el monasterio de los Mártires. Se ve la torre de las Siete Esquinas.



Vista del monasterio (siglo XVIII) desde lo que hoy es el Centro Comercial. Se ve muy bien la Torre de las Siete Esquinas. A la izquierda, dos ojos del Puente Romano.